

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Subjetividad maquina. Hacia la producción del paradigma estético en Félix Guattari.

Moratti Serrichio, María Florencia y Catani, Juan Pablo.

Cita:

Moratti Serrichio, María Florencia y Catani, Juan Pablo (2019). *Subjetividad maquina. Hacia la producción del paradigma estético en Félix Guattari. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/218>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/tdt>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SUBJETIVIDAD MAQUÍNICA. HACIA LA PRODUCCIÓN DEL PARADIGMA ESTÉTICO EN FÉLIX GUATTARI

Moratti Serrichio, María Florencia; Catani, Juan Pablo
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El siguiente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación "Identidad de género y cuerpo. Auto-percepciones y performances transgénero en ámbitos de producción artística" acreditado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNLP. En esta ocasión nos abocaremos a la noción de subjetividad como producción maquinica, desde los aportes del psicoanalista francés Félix Guattari. Trabajaremos sobre una red de conceptos centrales que hacen a la definición de subjetividad, en pos de profundizar en próximos escritos, algunas líneas de indagación sobre el campo de problemas que nos ocupa en este proyecto.

Palabras clave

Subjetividad - Máquina - Micropolítica - Estética

ABSTRACT

MACHINE SUBJECTIVITY. TOWARDS THE PRODUCTION OF THE AESTHETIC PARADIGM IN FÉLIX GUATTARI

The following work is part of the Research Project "Identity of gender and body. Self-perceptions and transgender performances in areas of artistic production" accredited by the Secretariat of Science and Technology of the UNLP. On this occasion we will focus on the notion of subjectivity as machinic production, from the contributions of the French psychoanalyst Félix Guattari. We will work on a network of central concepts that make the definition of subjectivity, in order to deepen in future writings, some lines of inquiry about the field of problems that concerns us in this project.

Key words

Subjectivity - Machine - Micropolitics - Esthetic

El siguiente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación "Identidad de género y cuerpo. Auto-percepciones y performances transgénero en ámbitos de producción artística" acreditado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UNLP. En esta ocasión nos abocaremos a la noción de subjetividad como producción maquinica, desde los aportes del psicoanalista francés Félix Guattari.

Trabajaremos sobre una red de conceptos centrales que hacen a la definición de subjetividad, en pos de profundizar en próximos escritos, algunas líneas de indagación sobre el campo de problemas que nos ocupa en este proyecto.

Subjetividad será para Guattari una noción que le permitirá establecer ese puente experimental desde la fascinación por el Lacan carismático de la década del '50 a las mutaciones impuestas por la experiencia La Borde, el encuentro con Gilles Deleuze y la convulsionada militancia en la izquierda francesa.

a) Desplazamiento del paradigma estructuralista: Producción. Máquina. Dimensión a-significante.

Félix Guattari se ocupa de la subjetividad desde la fuerte interpelación de su experiencia como integrante y luego Director en la clínica La Borde. Militancia, experimentación, gestión asamblearia, flujo y movimiento entre pasantes voluntarios ávidos de experiencias no-fascistas en torno a la locura, la militancia y la organización colectiva e institucional. La Borde resultó territorio fértil para el encuentro con una heterogeneidad que cuestionaba los cimientos del paradigma estructuralista en pleno auge: el reduccionismo significativo; la matriz familiarista-edípica; el inconciente estructurado como un lenguaje; las leyes invariantes que determinan la organización de los elementos en la estructura; el sujeto contenido en las relaciones biunívocas de tales puntos/posiciones de estructura (Guattari, 1976).

Entender la dimensión "maquinica" de la producción de subjetividad lo lleva a desplazarse de la idea de una-subjetividad individual, restringida a la estructuración psíquica y por lo tanto prevalentemente adherida a un orden semiótico significativo. La sumisión de las máquinas semióticas al imperialismo del significativo (Guattari, 2013), reducen la polivocidad de la expresividad bajo la égida universal de la ley que sanciona *un* orden, *una* jerarquización, *un* lugar, al servicio de las formaciones del poder (normal, blanco, civilizado, falocrático, escolarizado). La noción de máquina le permitirá, (conteniendo todas las manifestaciones artísticas que la posicionan en un lugar central, desde Man Ray a Paul Klee, atravesando toda la patafísica) comenzar a plantear una plataforma de intensidad expresiva que excede al significativo.

Por otra parte, con "maquinica" define a la subjetividad como **producción**, en tanto es esencialmente fabricada y es consistente con una modelización de comportamientos, sensibilidad, percepción, relaciones sociales, modos de ser en el mundo.

Aquello que llamé producción de subjetividad del Capitalismo Mundial Integrado no consiste únicamente en una producción de poder para controlar las relaciones sociales y las relaciones de producción. La producción de subjetividad constituye la ma-

teria prima de toda y cualquier producción” (Guattari & Rolnik, 2005, pág. 41).

En el primer libro conjunto con Gilles Deleuze, “El AntiEdipo, Capitalismo y Esquizofrenia”, se hace hincapié explícitamente a esta condición de *producido, maquinado, fabricado*, del propio inconciente. Es en este sentido que los autores señalan un inconciente trabajado desde “lo social”, que el psicoanálisis en un segundo momento (luego de su descubrimiento) “esconde” en un plano de representación de fantasmas reductibles al orden significante. Este inconciente abierto que funcionaba como una fábrica es sustituido, en un movimiento de clausura, por un inconciente-teatro representativo (1972).

Existe por lo tanto una conexión directa entre las máquinas de control social y las instancias psíquicas; sin que por ello debamos acudir necesariamente a modelos de identificación e internalización, que sostengan la idea de “llenar un vacío” o en sus versiones más atemperadas, lo circunscriban a relaciones de mutua vinculación o construcción en pos de un “contexto” social-económico-cultural, etc.

Si la producción de subjetividad comporta sólo como uno de sus niveles (ni excluyente, ni primario) el significante-representacional, incluye también partículas a-significantes, intensidades, velocidades no totalizables desde un apriori estructural. La imagen “árbol-raíz” sirve a la representación de la subjetividad entendida prevalentemente desde el orden estructural (Deleuze & Guattari, 2006). El árbol es la imagen del mundo, es lo Uno desde lo cual se mensura, se compara, se referencia, suplementa, resta, subdivide la trama de raíces y raicillas posibles. La raíz remite a la imagen de unidad, a la totalidad-árbol (efectiva o esperada). A la imagen-árbol, Guattari contrapone la idea **Rizoma**. La producción maquinica es rizomática en tanto y en cuanto no hay unidad de referencia, no existe jerarquización de orden o nivel en la multiplicación rizomática. Comprende entre sus líneas momentos de territorialización, organización, atribución; pero incluye en sí líneas de fuga, de desterritorialización, cortes en la segmentariedad. Este movimiento no es posible de ser codificado desde el dualismo o la dialéctica. El movimiento comprende todos los planos posibles en su existencia inmanente sin unidad suplementaria, esencia, ni trascendencia, que le sirva de referencia. Cualquier producción nueva en el rizoma lo hace ser otra producción, cambia de naturaleza, se multiplica, se estratifica, fuga, se coopta por una organización significante, se desterritorializa, deviene.

b) Implosión del binarismo individuo-sociedad:

Desde el punto de vista de la génesis, de lo que la produce, ¿qué diferencias introduce Guattari con este pasaje de la Estructura a la Máquina?

Cuando en Caosmosis (1996) plantea la heterogénesis maquinica coloca a la heterogeneidad, a la multiplicidad, en el centro de la producción de subjetividad. Multiplicidad entendida como la

existencia de planos, dimensiones, elementos, velocidades; de cualidades e intensidades, por ende, heterogéneas.

Desde esta perspectiva, “lo social” no es un plus, un contexto a tener en cuenta luego de una génesis estructural del sujeto (la posición ante el agujero en la estructura; la posición de una clase en la partición en dos en una sociedad dada), sino que aquello que va a producir una-subjetividad (un modo de ser, existir y habitar un mundo), es, justamente, una-multiplicidad. En este punto pierden por completo sentido la homologación individuo-subjetividad; tanto como las oposiciones individuo-sociedad; individuo-grupo; sujeto-objeto. La subjetividad es producida por **agenciamientos colectivos de enunciación** (Guattari, 2013; Guattari & Rolnik, 2005). Así, la dimensión social o colectiva de la subjetividad maquina los modos de ser, existir, amar, trabajar, percibir de cada quien. Despegarse de la tendencia individualizante abre el abanico de dimensiones en juego. La producción maquinica comportará momentos o niveles de individuación anudados a referencias totalizantes: de ahí, la individualización cuerpo-anatómico; la individualización sexuada; individualización de clase; individualización yoica; individualización etnia; individualización disciplinaria, etcétera. Momentos o niveles que son trama rizomática de la misma producción múltiple y heterogénea.

Ahora bien, si no hay un orden último de explicación y todos los órdenes se remiten, se torna necesario analizar cuáles son las máquinas que producen sistemas de identificación modelizantes que tiranizan hacia un único universo referencial; configurando la moralización-normalización de los sistemas de identificación y de sus fugas posibles.

En efecto, si no existe un lenguaje de todos los lenguajes, aquél al cual traducir todos los demás, del mismo modo, no hay una estructura al cual el cuerpo-sustancia debe “entrar”; el cuerpo (individuado-colectivo) es producido por máquinas, pero a su vez, el cuerpo “maquina”, “se conecta”, se desconecta, y es territorio de las intensidades donde se producen los objetos del deseo, de la cultura, de la industria. ¿Se trata del cuerpo social, del cuerpo biológico, erótico, humano? Quizás esta sea una distinción apriorística, que responda a otros marcos ontológicos, y su separación tajante pierda sentido desde esta perspectiva.

c) Deseo-micropolítica/molar-molecular: Devenir – proceso de singularización.

Sería conveniente situar dos cauciones teóricas al momento de empezar a bordear el concepto de “Devenir”: no es un proceso moralizante, ni voluntario. Esto quiere decir que sería un error tomar a *cualquier* proceso de movimiento en el sentido de un devenir; así como adjetivarlo en términos de *lo que se quiere* devenir: digámoslo con todas las letras devenir-mujer, devenir-trans, devenir-animal sólo pueden enunciarse a posteriori del proceso de devenir. Si devenir es un movimiento, siempre es un movimiento de fuga, que escapa a la subjetivación dominante, que singulariza. No se deviene hombre-blanco-neoyorquino-

empresario-capitalista, por el simple hecho de que ese es un conjunto de formas que las máquinas imponen a la producción de subjetividades, constituyen el prototipo, la rostridad de toda producción (Deleuze & Guattari, 2006).

Si devenir es devenir-minoritario, es también devenir-indeterminado. Todo proceso de devenir coloca a lo que deviene en una zona de indiscernibilidad, en la que no se sabe cuál diferenciación va a ocurrir. Se deviene siempre algo que no estaba previsto en el plan original. Se deviene por proceso, pero no por planificación etapabilizada. Un proceso de singularización es automodelador, es lo que Félix Guattari llamará en algunos pasajes, una auténtica “revolución molecular” (Guattari & Rolnik, 2005). Podemos vincularlo con aquello que ya Michel Foucault conceptualizó como foco de resistencia en la microfísica de las relaciones de poder (Foucault, 2008); pero a su vez Guattari le imprime al vector de las fuerzas e intensidades, la creación de nuevos modos de expresividad de carácter autónomo al universo referencial dominante.

Introducir el **análisis micropolítico y pragmático** de la producción deseante en el campo social será ni más ni menos que analizar cómo se trama la producción y reproducción de sistemas de subjetivación dominantes, detectar el índice de singularidad de los cuerpos (individuados/colectivos), cartografiar los gérmenes de creación de sus propios sistemas de referencias, universos semióticos, desprendiéndose de la subordinación a los sistemas hegemónicos.

El análisis micropolítico permite relacionar dos órdenes, el **molar**, que alude a las diferencias sociales más amplias (posición de clase, de género, constitución de grandes identidades) y el **moleculador**, caracterizado como el nivel de las disposiciones de los flujos de deseo. El terreno donde se juegan las luchas sociales, no es necesariamente uno solo de ellos, sino que más bien se sitúa *entre* ambos niveles. Por ello, un análisis micropolítico, no privilegiará apriorísticamente un orden u otro (ya que no hay una contradicción previa, ni estructural, ni lógica entre ellos); sino que relacionará estas identidades producidas a gran escala, con el modo en que los flujos de deseo circulan por todas partes, a través de ellas.

Tantas veces hemos asistido en la historia a pretendidas luchas sociales, autodenominadas revolucionarias, o progresistas, tendientes a producir un cambio social radical, en las que toda la dimensión molecular es abierta y explícitamente desmentida. Abundan estos ejemplos, en donde se pretende rivalizar con el orden establecido, en un plano discursivo, molar, significativo, de las grandes consignas programáticas; al tiempo que en el nivel molecular se sostienen las mismas prácticas microfascistas en torno a la producción deseante.

El paradigma estético presentado por Guattari (1996), en tanto intensifica modos de expresión que fugan de los modos de producción de subjetividad dominante, puede facilitar procesos de devenir. En este sentido, ciertas expresiones estéticas, tendientes a singularizar las producciones deseantes, serían capaces

de crear nuevos mundos semióticos a-significantes, y por ende otros cuerpos, otros modos de existencia.

En cualquier caso, no bastaría con presentar luchas discursivas en el plano de las identidades, oponiéndose al binarismo, o a la normatividad reinantes (lo que sería el aspecto molar), sino que será necesario sumar nuevas armas, estetizando la producción de cuerpos, flujos, movimientos posibles en el rizoma, huyendo del binarismo arborescente, para producir nuevos mundos, nuevas sexuaciones, no necesariamente habladas, discursadas, inmersas en el orden significativo; sino producidas en otros lenguajes que fugan, cada vez, de la dictadura del significativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Deleuze, G., & Guattari, F. (1985). *El Anti Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia*. Buenos Aires: Paidós.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2006). *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia* (7ma. ed.). Valencia: Pre-Textos.
- Foucault, M. (2008). *Historia de la Sexualidad. Tomo 1: La voluntad del saber* (2da ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Guattari, F. (1976). Máquina y Estructura. En F. Guattari, *Psicoanálisis y transversalidad* (págs. 274-286). Siglo XXI.
- Guattari, F. (1996). *Caosmosis*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Guattari, F. (2013). *Líneas de Fuga: por otro mundo de posibles*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cactus.
- Guattari, F., & Rolnik, S. (2005). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires: Tinta Limón.